

El oasis olvidado

Paisaje, patrimonio y turismo
en el Norte de Mendoza

El oasis olvidado

Paisaje, patrimonio
y turismo en el
Norte de Mendoza

CLARISA SUDEN

Presentación

Gestación del oasis Norte en el secano mendocino

Esta obra es resultado de una investigación llevada a cabo durante cinco años. Considera al oasis Norte de la provincia de Mendoza como área de estudio. Analiza el origen y características de su evolución a partir de la contemplación de los actores, procesos, formas y actividades intervinientes, destacando particularmente los resultados espaciales. De ahí la noción del «paisaje». En ese sentido, focaliza en la puesta en valor como patrimonio y atractivo turístico

o de los paisajes constitutivos del oasis, y hace hincapié en la situación actual.

Para ello, se basa en el establecimiento de una periodización definida a partir de variables de diversa índole que fueron marcando hitos en el tiempo, a la vez que generando puntos de inflexión y virajes en las concepciones socioculturales, políticas, económicas y productivas. De igual modo, contempla las percepciones y discursos actuales de actores sociales gubernamentales y no gubernamentales, y coteja la información a fin de que las coincidencias e incongruencias posibiliten una comprensión más acabada de la temática.

Debido a esto, el término «olvidado» compone el título de la obra. Se busca así captar la atención del lector y que el texto sea útil para entender, (des)aprender y reformular el concepto de paisaje, su complejidad y funcionalidad, y precisamente su relevancia en los campos patrimonial y turístico, tanto como su percepción y tratamiento en la actualidad en el área de estudio. Asimismo, se sientan bases para el diseño de futuras propuestas de planificación y gestión, tanto como la incorporación del paisaje como herramienta en la toma de decisiones para el ordenamiento territorial.

Los oasis son sitios vegetados, irrigados e intensamente transformados por la actividad humana. En la provincia de Mendoza, naturalmente predominan las áreas sin riego. Por ello, en las grandes depresiones —entre el piedemonte y las llanuras— se han creado los oasis, gracias al aprovechamiento del agua de los ríos y manantiales que se originan en la montaña a partir de la fusión nival y glacial. Este recurso hídrico se ha utilizado para el establecimiento y desarrollo de los grandes conglomerados urbanos y de las zonas de cultivos irrigados, cuyos usos principales son la provisión de agua potable, el uso industrial, la producción de energía eléctrica y el riego de las áreas cultivadas. Mendoza presenta tres oasis o zonas irrigadas consolidadas, en medio del amplio seco, los cuales son muestra cabal del proceso de antropización acaecido: oasis Norte, oasis Centro o Valle de Uco y oasis Sur.

Precisamente, el oasis Norte se ha conformado por los aportes de los ríos Mendoza y Tunuyán inferior (Figura 1), mediante una densa red de canales de riego y perforaciones. Se extiende ocupando áreas totales y/o parciales de los departamentos de Ciudad, Godoy Cruz, Maipú, Guaymallén, Luján de Cuyo, Las Heras, Rivadavia, Santa Rosa, Junín, San Martín, La Paz y Lavalle. Cabe destacar que únicamente Maipú, Guaymallén y Junín están completamente insertos en el oasis.

En cuanto a su población, en el oasis reside el 74 % de los habitantes de Mendoza (1 394 733 personas), lo cual denota su gran importancia en las actividades socioeconómicas y productivas, y su influencia tanto local como regional y nacional. A nivel urbano, en su interior contiene el Área Metropolitana de Mendoza (en adelante, AMM), constituida por áreas urbanas conexas de seis de los departamentos mencionados: Capital, Godoy Cruz, Maipú, Luján de Cuyo, Las Heras y Guaymallén (Figura 1). Esta región constituye el principal núcleo

EC,
2).

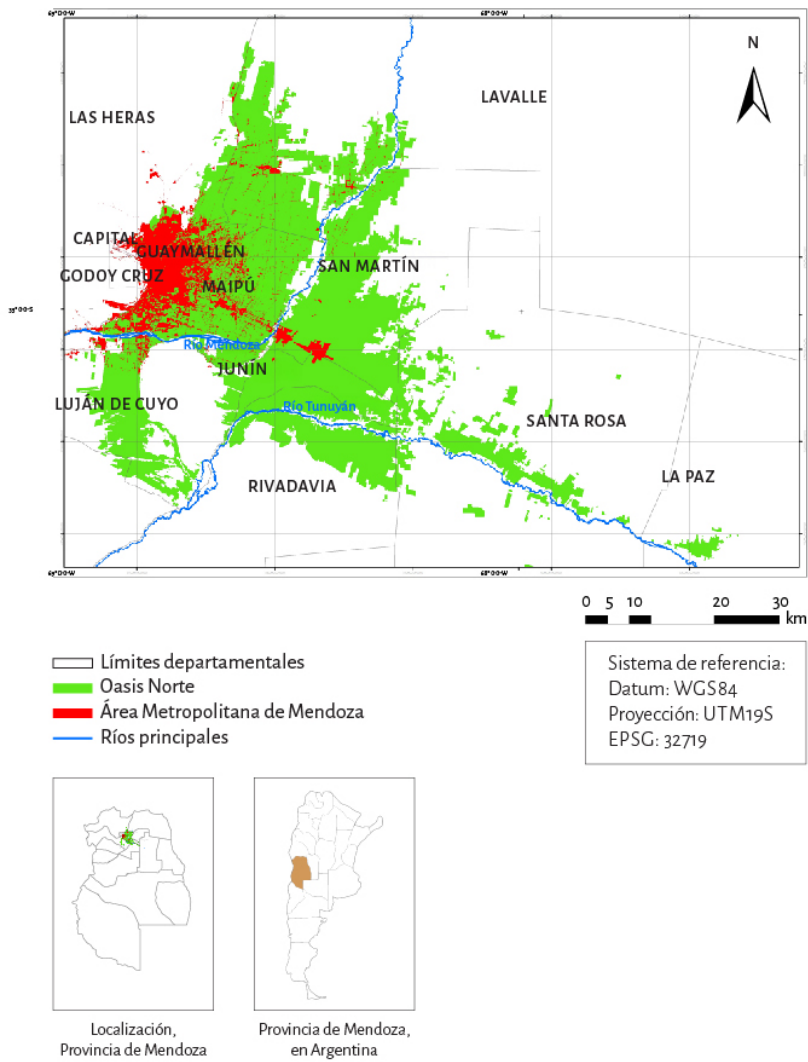


Figura 1. Área Metropolitana de Mendoza en el marco del oasis Norte. Fuente: Elaboración propia sobre la base de SIAT, 2021.

Respecto de lo rural, los extensos conos aluviales generados por los ríos mencionados han propiciado el desarrollo de fértiles suelos. Esto, unido a obras de aprovechamiento hídrico y sistematización del riego, ha permitido el despliegue de extensos espacios agrícolas, proveedores de alimentos y materias primas para las agroindustrias. Se destacan en la agricultura el cultivo de vid en primer lugar, frutales, hortalizas y olivos, y las industrias asociadas: bodegas y fábricas elaboradoras de conservas, entre otras. Es un espacio agrícola resultante de múltiples procesos históricos con raíces precolombinas y sobre el cual cada periodo marcó su impronta: ganadería y cereales en el virreinato y la emancipación (Ponte, 2005), seguido por la instalación de cultivos permanentes desde la llegada del ferrocarril